

Tomates... ¿a pululu?

Por Roberto Estévez Chantada. Fotos: Roberto Carlos Serrano Prieto

Llega la hora de cenar y mamá sirve su especialidad culinaria. Nadie le pone tanto amor al carnero rebozado en salsa como ella, siempre lo acompaña con una fuente de ensalada, un buen congri y alguna que otra vianda que aparezca por casualidad en el mercado... ¡para chuparse los dedos!

En la Universidad solo pienso en llegar a casa, darle un beso y pedirle ese almuerzo que guarda para mí. Aquel fin de semana iba a ser diferente, visitaría la Fábrica de Conservas y Vegetales de Camalote, en Nuevitas, que produce una pasta de tomate similar a la que usa mi madre para hacer de sus carnes las mejores del mundo.

TOMATE A TOMATE LLENAMOS EL SACO

Llegamos a la instalación. Me sorprendí ante la acumulación que había en las proximidades del área. Aldo Laureano Zamora Rosales es el administrador de la entidad, lleva poco más de un mes en el cargo, aún no domina todas las estadísticas, y ya se estrena con la prensa. Con las manos temblorosas por los nervios, le cuenta al equipo de *Adelante* que producen de todo: puré y concentrado de tomate, mermelada de mango y hasta de frutabomba.

“Desde que empezó la molienda el 20 de enero hasta la fecha se han recibido 2 285 toneladas (t), de un total de 5 592 contratadas”, puntualiza el directivo. El pasado febrero casi triplicaron las 138 t previstas.

CON EL TIEMPO... LOS PROBLEMAS

Pero no todo es color de rosas. Con tono de preocupación, Zamora Rosales dice que las producciones en divisa no han corrido con suerte este año, “hasta ahora solo contamos 20 t de un plan de 120, debido al déficit hídrico que hemos tenido



en la instalación. El proceso del enlatado consume mucho líquido”.

Resulta que desde hace tiempo ese es el Talón de Aquiles de la factoría, se ha convertido en una complicación persistente a la que no se le encuentra salida definitiva. La entidad cuenta con cinco pozos, que con el paso de las estaciones ya no satisfacen la demanda. Las cinco pipas que enviaba la Empresa Agropecuaria de Camalote no bastaban para sostener las producciones. Zamora Rosales comenta: “Ahora autorizaron otras cinco, esto alivia un poco, pero luego de unas horas de producción intensa, volvemos a las mismas. Se planteó la idea de conectarnos a la conductora que va a Santa Lucía, pero aún no se ha concretado”, afirma.

Teresita Martín Medina, la jefa de producción, explica que otra causa de la concentración de proveedores en las afueras de la instalación es la tecnología obsoleta con más de 30 años de explotación. “Gracias al movimiento de innovadores y las brigadas



de mantenimiento, trabaja y con el ánimo de roturas”.

Elier Escobar Cruz y Alberto Veda León, dos campesinos de la Cooperativa de Crédito y Servicios (CCS) Raúl Hernández, se quejan por la larga espera para vender los productos, “llevamos seis días y nada”, afirman con insatisfacción. “De diez parles de cerca de 3 t que pesé, me pusieron un 60 % de descuento, perdí más de la mitad por la demora”.

Ante el reclamo de los campesinos, el director responde con alarmante tranquilidad: “Tenemos un plan de molienda diaria de 69 t y se está sobrecumpliendo, les pagamos a los campesinos la tonelada a unos 2 675 pesos aproximadamente, se le aplica un descuento que oscila entre el 3 y el 15 %, de acuerdo con la calidad del producto. La alternativa es incrementar un tercer turno con trabajadores seleccionados de las oficinas para evitar la contratación de fuerza de trabajo”.

¿AHORA QUIÉN PAGA?

El día transcurre y sigo aprendiendo de agricultura. Ahora tenía que visitar los sembrados, no pensé encontrarme uno ni para ensalada, vaya sorpresa me llevé cuando

el paisaje resultó ser todo lo contrario.

Rafael Peña, campesino de la CCS Raúl Hernández, se encargó de mostrarnos la realidad de la campiña. Mientras caminamos por los surcos nos relata sus vivencias: “La producción está pudriéndose en el campo y ya no tenemos más nada que hacer. Este año no pudimos comercializar lo que nos queda fuera del plan de entrega, hubo que dejarlo aquí, si nos cogen vendiéndoles a particulares nos lo decomisan”.

Durante el trayecto nos acompañó Ernesto Cansino Labrada, el presidente de la CCS: “Hice una propuesta de contratar 1 870 t, y solo me aprobaron 1 168 t, el resto no tiene destino. Tampoco contamos con mini-industrias que ayuden a evitar pérdidas de cosechas”.

Los problemas son claros y precisan de solución urgente. La hortaliza que hoy se pierde pudiera aliviar el déficit de alimentos en los agros. Lo canta Buena Fe: “Ay la culpa, la maldita culpa no la tiene nadie”. Si tenemos los productos, ¿por qué no ponerlos a disposición del pueblo?

Ahora sé que mi mamá es maga, no porque haga el mejor carnero guisado, sino por el trabajo que pasa para cocinar, con todas las de la ley, lo que tanto me gusta.

Informáticos camagüeyanos: presente y futuro tecnológico

Por Cristian Rojas Rosales. Foto: Alfred Alejandro Abello Pestano



Las entidades tienen la opción de personalizar los mensajes en las pantallas de sus vidrieras.

La informatización de la sociedad es más que Wi-Fi e Internet, es por ello que desde su fundación el 7 de marzo del 2016, la Unión de Informáticos de Cuba (UIC) pretende usar las tecnologías en función de la creatividad y del desarrollo.

Adelante se acerca al MS. c. Reynaldo Alonso Reyes, presidente de la organización en Camagüey, para conocer los proyectos con los que, a un año de su creación, la UIC hace de esta una sociedad más culta y desarrollada, si de innovación hablamos.

—¿Cómo se ha integrado Camagüey a la red de informáticos a nivel nacional?

—Nos hemos diferenciado de las demás provincias porque desde el inicio trabajamos en temas importantes, en los que se ha avanzado gracias al apoyo de la Presidenta de la Asamblea Provincial de Gobierno y del Primer Secretario del Partido, quienes han sido los máximos impulsores de aunar a todos los sectores en función de contri-

buir al cumplimiento de nuestras misiones.

“Algunos están implementados y hemos podido notar su impacto, como el proyecto del Callejón de los Milagros, del Centro Provincial de Cine, Cultura, la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y nosotros, y donde los usuarios tienen acceso a productos audiovisuales con la posibilidad de descarga gratis vía Wi-Fi”.

Otra de las iniciativas de la UIC despierta la curiosidad de los transeúntes en el centro de la ciudad: la ubicación de televisores en las vidrieras de algunas tiendas con el fin de, entre otros usos, promover la cartelera cultural.

“El Sistema de Información y Gestión de Bien Público está implementado en el paseo de República, en este momento solo entre las calles Finlay y San Esteban, aunque aspira a extenderse hacia otros puntos de la ciudad y que los televisores sean sustituidos por pantallas de tecnología Diodo Emisor de Luz (LED, por sus siglas en inglés).”

“Se exhiben promociones de algunas instituciones culturales, las artes plásticas, el Centro Provincial del Libro, tiene su espacio el sector no estatal, y spots relacionados con eventos que ocurren o se desarrollarán en Camagüey. De igual forma divulgamos el contenido de la ya conocida Mochila, servicio que brindan los Joven Club de Computación y Electrónica”.

Tratándose de un proyecto reciente, y también, por qué no, de la tibieza en los encargados de la comunicación en las instituciones, aún fallan eslabones que imposibilitan la llegada oportuna de informaciones a la población.

“Todavía no es reconocida por muchas instituciones la necesidad que tienen de promover sus servicios o carte-

leras. No recibimos la programación de algunos teatros ni los cines, y eso sería importante consolidarlo. La UIC en Camagüey se encuentra ubicada en la calle República, No. 365, en el Parque del Amor y allí recibimos todas las informaciones que deseen”.

Como parte de las celebraciones de su primer año de fundada, la UIC pretende “alfabetizar” a la sociedad en materia del uso de la Wi-Fi para el acceso a Internet en los propios lugares que ofrece sus servicios y de esta forma ayudar a los usuarios en el manejo de sus dispositivos móviles e impedir la realización de ilegalidades como el robo de saldo y la conexión a señales piratas.

—¿En qué otros proyectos trabaja la UIC en la provincia?

—Podemos mencionar al Paseo Tecnológico, a cargo de la Empresa de Turismo de Ciudad Santa María, el cual aprovechará un espacio cercano a la propia calle República y cuya misión principal será divulgar en formato digital la obra de artistas de la plástica en la provincia. Para esto convocamos a la AHS, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) y a los estudiantes de la Academia Vicentina de la Torre. El espacio incluirá navegación en el ciberespacio y una cafetería, entre otros productos.

La filial camagüeyana de la UIC, con 326 miembros, tiene entre sus retos, además, la participación en espacios virtuales como portales digitales y las redes sociales, e insertarse en los debates decisivos acerca de la informatización. Potencial hay, y también un programa de trabajo que consolida las tareas de las infocomunicaciones en la sociedad cubana.